



Serrucho N° 53, 5 de noviembre de 1996

(el mes que el Pimpa se fue de lengua)

SERRUCHO

El órgano oficial de los 7-0

LA COLUMNA DE JMC

Fiel a mi compromiso de que la constancia mínima de esta columna sería número por medio, y habiendo sido atrapado por la máquina del trabajo, lo que no me permitió estar presente en el número 51, escribo para el número 53 con mucha anticipación. Tanta anticipación que espero poder pinchar una primera página o al menos una segunda. Desde que anda tanto colaborador on-spot suelto por ahí, no es fácil lograr un espacio en las primeras páginas del Órgano. Yo sé que el comité editorial hace un sesudo estudio de todo el material y que la diagramación de Serrucho es un puzzle de proporciones, que finalmente Víctor resuelve ordenando los artículos a medida que llegan o se le ocurren a él. Aquí verificaremos la imparcialidad del Director.

Me encantó el Serrucho N° 50, sobre todo la sección "Señales" donde nuestro director hace gala de su ingenio y buen humor. Pero desde luego no puedo dejar pasar su referencia a la "zona de ópera", sin hacer algunas acotaciones: efectivamente invité al carreta Víctor a comer a mi casa. Efectivamente la conversación estuvo muy entretenida. Efectivamente, a la hora del postre, puse un compact de la ópera "La Traviata" con el propósito de escuchar unos coros del tercer acto, que hasta Nicole, mi hija de dos años y medio, disfruta. Mi pecado fue pensar que el oído y la sensibilidad musical del carreta habían tenido alguna evolución desde los tiempos de la Esmeralda, en que tuvimos que invertir muchas, pero muchas hora para lograr que Víctor cantara -¿? -algunas estrofas de una canción popular, que debía interpretar como parte de su papel en "Romeo y Julieta".

Es claro que la citada evolución no ha ocurrido.

Sin embargo, en el fondo yo sé que Víctor tiene una inquietud con la música. La prueba de ello es que en el cumpleaños del Chico Cordovez, celebrado hace poco, hubo canturreo con guitarra hasta altas horas de la madrugada, y nuestro Director no aflojó. Es más, en algunas canciones se le veía mover tímidamente los labios. Es cierto, el repertorio no era exactamente "operático", pero por algo se empieza.

Lo que sigue es un mensaje para los carretas de Valparaíso, especialmente los en servicio: durante bastante tiempo entiendo que se reunían a almorzar en el Club Naval el último miércoles del cada mes. El asunto era bastante 1 claro, los

que llegaban, llegaban, y los que no llegaban no llegaban (cadetes que estudian, estudian). Todo el mundo sabía que el último miércoles de cada mes habría algunos miembros de los 7-0 en la barra del bar a las 13 00 horas, lo cual nos permitía, a los santiaguinos, arreglárnosla de vez en cuando para pegarnos el pique al Puerto y participar. Pero alguien le metió cañita al sistema y cambió el algoritmo del último miércoles por la arbitrariedad misma. Las razones que se dieron eran bastante "arratonadas": los almirantes andaban en Talcahuano y eso les permitía a nuestros, peso pesados, navíos estar más relajados. El hecho es que ahora no se sabe, al menos aquí en Santiago, cuando hay almuerzo del los 7-0. De modo que hago una pública solicitud al colaborador "on-spot" de la quinta región, es decir al Chales mismo, para que ponga orden y arbitre las medidas que restablezcan la existencia de un día definido, portaliano, incorruptible a las presiones de algunos y conocido por todos, llevar a cabo el almuerzo mensual de carretas en esas latitudes. Otro si: si el carreta Chales estuviese fiacoso para tomar las medidas, se le solicita al carreta Jimmy Rodenas que proceda, aprovechando la aureola de autoridad que significa estar cerca del mando en jefe y próximo a viajar al viejo continente, según comentó aquí en Santiago.

Juan Mansuy C.

Notas del editor

Efectivamente, mi carreta esta vez se tomó todos los cacos del mundo] y entregó personalmente su columna en diskette (lo cual es una maravilla) con mucha anticipación no como otros que esperan hasta último minuto, haciendo sufrir a los diseñadores y triplican la coordinación con el departamento de impresión). El orden en que aparecen los artículos, columnas, cartas, faxes y papiros es estrictamente orden de peluquería, es decir, a medida que llegan (espero que al Pimpa le parezca bien y no me acuse al almirante)

Desgraciadamente, por dificultades técnicas (debido a lo del procesador de texto que estoy usando) no reproduje en esta oportunidad el gráfico que es característico de la Columna de JMC. Esta falencia será resuelta próximamente, puesto que Serrucho contará con nuevos y poderosos elementos de procesamiento de texto y gráfica. Comparto plenamente el planteamiento de mi carreta en lo que se refiere al curioso, extraño y misterioso mecanismo usado para definir las fechas de los almuerzos en Valpo. Serrucho, como un órgano serio y de frecuencia conocida, inmutable y exacta, no puede comprender algo así. En Santiago, los 7-0 somos más consistentes, hay un encargado (que es Enrique Cordovez) que debe avisar cuando son las comidas (no avisa nunca) para que todos asistan (nunca va nadie), de modo que se obtiene consistencia total, es decir: nunca nos juntamos, pero sabemos que hay que echarle la culpa a Enrique.

REFUERZOS A LA RM

La dotación de 7-Os de la Región Metropolitana se verá I considerablemente reforzada a partir del próximo año con el transbordo de Larry a Santiago. Algo le escuché del Diego Pórtales, me imagino que se refería al edificio y no a la universidad, lo que no me quedó claro fue la institución a la cual se supone que el carreta iría a prestar servicios. Pero con la experiencia interinstitucional de

Larry es muy probable que lo manden a las Naciones Unidas (donde obviamente hace falta que alguien ponga orden). Malos intencionados podrían acotar que las ONU no tienen oficina en Santiago, pero esos detalles jamás han preocupado al carreta.

CARTA AL DIRECTOR

Me parece injusto y propio del más ruin estilo de chaqueteo paisano, el que se esté criticando a los que escriben en las páginas del órgano. Repito lo que se dijo en el Serrucho N°50 edición especial referente a la organización del evento de fin de año: el que no aporta, que muera pollo. En este caso se aplicaría: el que no escribe, que muera pollo. El Pimpa peló a Charly por escribir en Serrucho delante del DGSA. Cuando llegó el almirante a Chile y le dijo a Charly: "usted parece que no trabaja porque está dedicado a escribir para Serrucho." Esa es una broma de mal gusto e inhibe a los redactores y columnistas on-spot en servicio. Cuiden a los artistas, no los destruyan.

Víctor Benavente

Notas del editor

¡¡Estoy de acuerdo!!

ACLARACIÓN

Para los pajarones que no leen con atención los Serruchos y después no entienden yotas de números posteriores: el Hudson River Bridge es el perro de Enrique Cordovez. Enrique Cordovez es un compañero de curso que ahora vive en Santiago, desde la Escuela que usa el pseudónimo de ECo para escribir.

¡¡ULTIMA HORA!!

La última vez que vi la hora eran las 23:30.

NEGOCIO REDONDO

Se necesita socio para iniciar actividades en importadora de pelotas de pin pon.

DESASTRE MARÍTIMO

Un mercante que transportaba un cargamento de yo-yos tuvo una colisión y se hundió siete veces.

MAL ENTENDIDO

Los bomberos estaban en una esquina pidiendo cooperación y un astuto les ofreció una caja de fósforos.

FEA ACTITUD

El Pimpa se fue de lengua.

CARTA AL DIRECTOR

Carreta: agradeceré hacer llegar al señor Director del Serrucho mi adjunta "carta-apreciación-protesta-denuncia" sobre recientes comentarios de ultramar, vertidos en forma solapada y en despoblado, que pretenden coartar la libertad de expresión. Saludos Charly.

Señor Director:

Haciéndole caso a Panta Huerta, me tomé un mes sabático y dejé de escribir. Pero considerando que uno le debe lealtad a su público, he vuelto a tomar la pluma. Más bien he vuelto a tomar las teclas. Pero en adelante lo tendré que hacer con más cuidado o más esporádico o bajo otro nombre o más on spot, ya que supe por ahí que el Pimpa en un remilgado "five o'clock tea", estuvo comentando sobre mis artículos enviados a ese prestigioso órgano oficial, nada menos que con mi jefe himself. Sí, el mismo. Con aquel que decide si me pagan sueldo o no. Con aquel de quien depende que yo pueda seguir sustentando el alimento de mis hijos. ¿Se da cuenta señor Director? No tengo muy claro lo que le comentó el carreta en Piccadilly House, pero el resultado, como era muy fácil de prever, fue que en llegando, como decía don Güeñe, aligerándose de ropas me dijo: -"¿Así que a usted le sobra tanto el tiempo que anda escribiendo para el Serrucho, ah?". En Londres todos comentan que aquí la alfalfa está tan alta que la gente se dedica a hacer otras cosas en sus horas de actividad." Todo esto lo decía mirando también a Larry, en su calidad de Subdire y como diciéndole: - "Y usted, no puede colocar orden en este lugar? Uno se saca la mugre yendo a Europa a cumplir tediosas y agotadoras comisiones y aquí la cosa anda al patín en un relajo absoluto." De más está decirle, señor Director que a esas alturas de la campaña, el ambiente amenazaba colocarse un tanto espeso, a pesar que estábamos en un agradable aperitivo. Algunos ofenepeís presentes, muy prudentes optaron por hacer abandono furtivamente del lugar, temiendo que les llegara un guadañazo de rebote. (Y créame, en ese lugar, sin que nadie sepa por qué, la guadaña rebota con una facilidad increíble y en dirección aleatoria). Otros pundonorosos más osados y aprovechadores, echaban leña a la hoguera donde me tenían crucificado. En este último grupo había también unos 7-0 que me largaron la boza, por más que busqué apoyo en ellos. Cuando los miré, se agacharon a abrocharse los zapatos, pese a que andaban con mocasines. ¡¡¡Solidaridad total!!! Me miraban como si escribir para Serrucho fuera un sacrilegio. Ni que hubiera estado frente a Torquemada en plena Inquisición. ¿Se da cuenta señor Director por las tribulaciones que tiene que pasar un humilde colaborador? ¿Triste situación, verdad? ¿Me encuentra razón ahora por qué me resisto a ser columnista de ese órgano oficial? Al carreta Larry me imagino que la situación no lo tenía mayormente preocupado, pues éste 7-0 sabe que la Marina cree que él pertenece al Ejército, por tanto, es intocable. Más aún, el próximo año la confusión será total ya que, con mucha astucia se maniobró un transbordo al Estado Mayor de la Defensa, en Santiago ¿Qué le parece? En cambio, para mí la cosa es distinta y me tienen más horquillado que a los pichicateros del Congreso. Como usted comprenderá, me defendí como gato de espaldas. Aduje toda clase de argumentos. Insistí que de los 26 años que lleva Serrucho, solamente este año había comenzado a colaborar y en forma esporádica, lo que daba un miserable 3,8% de toda su existencia. Que de los 50 números mi contribución llegaba a participar apenas en el 14% de ellos. Pero parece que mi jefe tampoco cree en las estadísticas ya que seguía con la ceja levantada (es sabido que es cosa de saber presentar las cifras, las estadísticas dan para mucho). Cambiando de táctica entonces, agregué que los comentarios eran exageraciones y correspondían a una distorsionada visión desde el número 33 de la londinense Regent Street y para probarlo propuse que se viera en el

siguiente número del Serrucho, que estaba por llegar, quienes eran los articulistas (aprovechando que me había dado ese mes sabático). Larry palideció y dijo que no valía, acusándome de traidor con su mirada (yo tenía información de muy buena fuente de que él sí había enviado un artículo). Pes todo, el jefe no quedó muy convencido. Ahora anda en Europa nuevamente. Ojalá que no se le ocurra pasar donde el Pimpa otra vez. Como usted no necesitará quemar ninguna neurona para comprender la reacción fue obvia. Mi carga de trabajo se ha elevado a infinito, Cuanta chiflota se asoma por la calle Prat me llega a mí. Pero no me importa, estoicamente le estoy haciendo frente al vendaval y, además, cumplo con el sagrado deber de un humilde colaborador on spot, que no pretende en absoluto ganarse el Lápiz Bic del Mes. Quiero aclarar, eso sí, para los mal pensados y para los que me han estado tirando salvavidas de plomo, que estas líneas se han estado tecleando a las 11 de la noche, en mi propio lar, usando mi última adquisición: un PC Pentium, Intel inside, chilean assembled (no me alcanzó para Mac). Con esta maravilla, que reemplazó a mi antiguo PS-2, 8088, espero ser más productivo y caerme aún más a la lata. De todo lo anterior es del caso destacar las externalidades positivas que ha tenido el incidente. En efecto, el Serrucho se da a conocer con fuerza, trascendiendo el ámbito de los 7-0 y abarcando casi toda la escala jerárquica naval. Está en la tertulia internacional y es tema de conversación en las cámaras, como van las cosas, creo que pronto lo invitarán a integrarse a la SIP y, además, las agencias internacionales EFE, AP y Big Mouthed News, estarán peleándose las primicias de sus páginas.

En Valparaíso, faltando 1164 para el tercer milenio. Embargado de emoción, lo saluda, Der nobilis inquisitivos Dnus J Carolus B.



Notas del editor

Tengo una mejor idea, en vez de que Charly altere su frecuencia de colaboración a Serrucho, mejor que escriba todas las veces y al Pimpa se lo mandamos cada tres meses de modo que no pueda irse de lengua.

ALMUERZO DE CURSO

El miércoles 30 de octubre se llevó a cabo el almuerzo de curso. Hizo de anfitrión Panta Huerta y se lució porque todo estuvo impecable (al menos en el buque, la organización y la atención; la conducta de los comensales dejó Mucho que desear porque desagraciadamente "la gente no cambia"). Hay que destacar la asistencia de carretas que viven lejos, como Sergio Hödar, Fanfo Montero y Marcelo Orellana. También habría que destacar la asistencia de Panta, que vive en el buque, pero no sé cómo se atrevió a embarcar a esta manga de desordenados y reconocer que eran amigos suyos. Esperamos que esto no afecte la carrera del carreta Panta que se portó tan bien. Aparecieron personajes que no lo hacían desde hacía mucho tiempo. Cuando llegó Marcelo Orellana quien, además de sin corbata y mal afeitado, estaba desaparecido en acción prácticamente desde que se retiró) se acercó al Negro Donoso (que también estaba sin corbata) y le dijo, con el desparpajo que lo caracteriza: Hola Negro, ¡que te pasó que te habías perdido!". También apareció Tuco Bidart que no va a los almuerzos de los carretas). Quicho Alfaro interrumpió la presentación del buque que estaba latiendo su comandante con observaciones que no pueden ser reproducidas en

estas páginas porque nadie las entendió. Panta tuvo algunas dificultades para organizar el chungo y sacar fotos, puesto que el grupo estaba un tanto desordenado. Guillermo Miranda tuvo que retirarse antes de empezar el almuerzo, lo que levantó un clamor entre los asistentes (no de protesta, sino que de Bromas, ninguna de las cuales es reproducible). El Mono Illanes comió dos de cada cosa que había arriba de la mesa y opinó que la entrada tenía demasiada lechuga, lo que ocupaba mucho plato y llenaba poco. Al ser interrogado respecto de su actual desplazamiento, declinó hacer comentarios. Se debe destacar que el Mono asistió al evento a pesar de que tenía zarpe en unas cuantas horas más. Se interrogó al Quicho al respecto de una comisión en P Arenas de la cual Panta hizo un resumen muy escueto y al hueso. En todo caso, quedó claro que los miembros dejan el nombre del curso en alto, sin detenerse a pensar en los sacrificios que deben hacer ni en la ubicación geográfica. Larry hizo análisis económicos de las aventuras empresariales de los retirados. Dejó la reunión apenas terminó el almuerzo y se llevó la movilización dejando al resto de los carretas de la DGSA a pata. Con Jorge Donoso todavía no se puede tener una conversación seria. Pero en los negocios le ha ido bien y las cosas ya no se ven tan negras. Carlos Wilkens todavía se encuentra gozando de su año sabático. Algunos desubicados insisten en darle ideas al respecto de cosas que podría hacer o pitutos que se podría conseguir, pero el Gringo se mantiene firme y dice que lo está pasando muy bien y no le interesa nada, excepto las regatas. Con el Mono y Charly hicimos un recuento de abuelos del curso y, a no ser que alguien se esté haciendo el cucho, ya habernos cinco. A Kackle Velázquez y a Panta se les ocurrió que cuando un oficial se encuentre lejos de su hogar sólo y desamparado, el Serrucho debería publicar su teléfono, para que los carretas sepan de su desventura. (Nota del editor: Serrucho publica todo lo que sea enviado por un 7-0, pero éste es un muy buen ejemplo que podría ayudar a la unión del curso) Fue un evento inolvidable, estar con los carretas, tan contentos, en un buque cuyo comandante es un 7-0.

RESULTADOS DE ELECCIONES MUNICIPALES

Debido a la forma en que se reparte la torta entre los partidos, el carreta Sergio Hödar no fue elegido concejal, a pesar de contar con la tercera mayoría, puesto que se presentó como independiente. Serrucho espera que manteniendo su independencia tenga mejor suerte la próxima vez porque se lo merece. Vicente ganó con una cómoda mayoría, así que en estos momentos el curso y la isla tienen a un flamante alcalde. ¡¡Muchas felicitaciones!! sabemos que el carreta lo va a hacer bien. Tiene cualidades que un político cualquiera jamás podría soñar en poseer y al final hasta el peor de los mal intencionados no podrá contra los resultados, que estoy seguro que Vicente va a lograr.

DIRECCIÓN DE SERRUCHO

Envíe sus colaboraciones a Víctor Benavente, Lyon 755 Depto. 44, Providencia, Santiago. Fono/fax 251 3438. Avise sus cambios de dirección.